

hace creer el hecho de que en los últimos días del Abril no extremara la resistencia, y que el mismo día 1.º de Mayo no vacilara en retroceder sus líneas avanzadas, hasta ocupar una posición desde que la mantuvo en jaque á todo el ejército japonés, y de la que hubiera podido retirarse fácilmente, apoyándose en las alturas de su derecha. El movimiento envolvente del enemigo y la súbita aparición de éste en el flanco izquierdo ruso, dieron un nuevo giro á la lucha; á partir de aquel momento, hubo de combatirse con mayor energía, no ya para oponerse al avance del enemigo, sino para que pudiera salvarse toda la división. Además, la ruptura del combate, es decir, la suspensión de la lucha por parte de uno de los combatientes antes de ser vencido, y su retirada parcial, es una de las operaciones tácticas más difíciles, que no siempre se puede llevar oportunamente á cabo. Que el general Zassulitch pensaba romper el combate, lo hace creer además el hecho, de que mantuviera á retaguardia, acaso demasiado distantes, un regimiento y una batería, que, de otra manera, no habría vacilado en llamar para que tomasen parte en la batalla.

El general Kuroki preparó muy bien el paso del Yalú, y la maniobra envolvente que efectuó demuestra que conocía bien las fuerzas y situación del enemigo, y que posee dotes de mando, indispensables para emplear grandes masas. Pero el ataque de frente extenuó á sus tropas, y cuando los rusos se batieron en retirada, no pudieron los japoneses sacar el debido fruto de su victoria, pecando de poca iniciativa y arrojó la caballería, que se limitó á seguir á la división rusa, perdiendo pronto el contacto.

La batalla de Kiuliengcheng hará seguramente reflexionar al general Kuroki acerca de las dificultades con que habrá de tropezar, pues para derrotar á cinco regimientos y una exígua masa de artillería, hubo de emplear fuerzas cuatro veces mayores, toda su artillería y necesitar el concurso de una

escuadrilla de cañoneros y torpederos. Verdad es que su situación táctica era mucho peor que la del defensor.

Replegados los rusos al N. de Fenhuengcheng les interesa atraer á los japoneses hacia el N., mientras que á éstos les conviene no apartarse mucho del litoral, á fin de operar en combinación con el segundo ejército, cuyo campo de operaciones va á ser la península del Liao.

Sorprende ciertamente que la división de cosacos que hasta los últimos días del Abril se mantuvo cerca del Yalú, no diera señales de existencia el 1.º de Mayo, lo que hace creer que se ha trasladado á otra parte, y que tal vez prepara, en unión con otras fuerzas, una incursión en la parte N. de Corea, pues parece que había ya suficientes tropas de esa arma cerca de la vía férrea de Mukden á Port-Arthur. Esta plaza pronto va á desempeñar un papel preponderante en las operaciones terrestres.

Nueva tentativa de cerrar el puerto de Port-Arthur (3 de Mayo).—En la noche del 2 al 3 de Mayo, doce transportes japoneses, sostenidos por cinco torpederos, se dirigieron á la entrada del puerto, con intento de obstruirla; pero descubiertos por los proyectores, rompieron el fuego las baterías de la costa y los cañoneros de servicio, yéndose á pique diez transportes antes de alcanzar el punto que se proponían y retirándose los otros dos. Los torpedos fijos contribuyeron al fracaso de esta tentativa. Tres oficiales y treinta marineros japoneses quedaron prisioneros, hundiéndose otros muchos bajo las aguas, por no permitir el estado del mar prestarles ayuda.

Del desembarco de los japoneses en Pitsevo y de las demás operaciones en tierra, nos ocuparemos en la Crónica siguiente.

JUAN AVILÉS
Comandante de Ingenieros.

8 Mayo, 1904.

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Declaraciones oficiales rusas acerca de la supuesta mediación extranjera, por L.—La movilización y el despliegue estratégico de los ejércitos beligerantes, por el Marqués de Zayas, teniente coronel de E. M.—Diferentes variedades de torpedos.—Juicio crítico acerca del primer periodo de la campaña, por S. E.—La escuadra rusa del Báltico, por B.—Wladivostock, por José M.^a de Soroa y Somera, comandante de Ingenieros.—Las prácticas de torpedos en el Japón.—Franqueza yankee.—Un banquete en el palacio imperial de Corea.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



Espadero japonés, afilando una espada

DECLARACIONES OFICIALES RUSAS ACERCA DE LA SUPUESTA MEDIACIÓN EXTRANJERA

El *Diario Oficial* de San Petersburgo, del 29 de Abril, publicó la siguiente circular, fechada el día 27, á los Embajadores y Ministros plenipotenciarios de Rusia en los países extranjeros. Con ella se desvanece toda posibilidad de que el conflicto actual tenga pronto una solución pacífica mediante las amistosas gestiones ó la mediación de alguna potencia.

«La prensa extranjera ha acogido con insistencia los rumores de que algunos Gobiernos europeos parecían abrigar intencio-

nes de intervenir amistosamente, con el fin de solucionar rápidamente el conflicto ruso-japonés. Se ha llegado al punto de circular telegramas, anunciando que se habían hecho ya proposiciones de esa naturaleza al Gobierno Imperial. Queda V. E. autorizado para desmentir categóricamente estos asertos.

»Rusia no deseaba la guerra, y empleó cuantos medios estaban en los límites de lo posible, para solventar de un modo pacífico las complicaciones surgidas en el Extremo Oriente. Pero después de la traidora sorpresa que llevó á cabo el Japón, la cual obligó á Rusia á tomar las armas, ninguna media-

ción amistosa puede evidentemente tener éxito. De la misma manera, el Gobierno Imperial tampoco admitirá la intervención de ninguna Potencia, cualquiera que sea, en las negociaciones directas que tengan lugar entre Rusia y Japón, después de la terminación de las hostilidades, en orden á estipular las condiciones de paz».

L.

LA MOVILIZACIÓN Y EL DESPLIEGUE ESTRATÉGICO DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES

Después de la brusca ruptura de las negociaciones diplomáticas y de haberse inaugurado la guerra con un golpe audaz, esperaba todo el mundo el inmediato comienzo y el desarrollo rápido de operaciones terrestres y marítimas, en grande escala efectuadas.

Sabiase con referencia á datos oficiales que Rusia había acumulado en la Mandchuria un ejército de 240,000 hombres, y nadie ignoraba que el Japón disponía de una flota de 200 buques de transporte, con más de 300,000 toneladas de cabida, propia para llevar á Corea, al territorio de Kuangtung ó á Mandchuria centenares de miles de hombres en el transcurso de pocas semanas.

Pasaron, sin embargo, los días, y han pasado meses, sin que las masas de cosacos siberianos se movieran ni invadieran la desguarnecida Corea, objetivo verdadero de las ambiciones moscovitas; y entre tanto la escuadra japonesa, tan fuerte, tan perfecta, tan homogénea y tan superior á la escuadra rusa, se limitaba á atacar flojamente y con muchas vacilaciones las dos únicas bases navales de los rusos.

Dentro de algunos años, cuando con serenidad de juicio y gran acopio de datos se escriba la historia de esta guerra, será muy interesante averiguar las causas que han inducido á ambos beligerantes á romper con la norma de conducta observada en las grandes guerras modernas y á desmentir el axioma de que la guerra es la continuación de la política por medios violentos.

Afirman testigos de veracidad y competencia absolutas que el día de la sorpresa de la escuadra no había en Port-Arthur más guarnición que unos 10 ó 12,000 hombres, y que todas las fuerzas establecidas al sur de la Mandchuria no excedían de 25,000 hombres, hallándose repartidas las restantes tropas de la Siberia oriental, hasta completar á lo sumo unos 100,000 hombres, en la inmensa zona desde Chabarowsk á Mukden, y desde Yrkutsk á Wladiwostock. Y aun este ejército no estaba movilizado, ni era posible que lo estuviera con sólo los recursos del país.

La ocasión no podía ser más tentadora para los japoneses. Ellos, que disponían de 13 divisiones activas, movilizables en ocho días, según el modelo alemán perfeccionado; ellos, los maestros en el arte de transportar y desembarcar tropas con rapidez prodigiosa, estaban en condiciones excelentes para invadir la Mandchuria, á mediados ó últimos de Febrero, con gran superioridad numérica sobre los rusos, y dejando un cuerpo de observación frente á Port-Arthur, es seguro que no hubieran encontrado resistencia seria hasta Mukden. La campaña quedaba inaugurada con dos actos ofensivos de grande efecto, uno en el mar y otro en tierra; sólo faltaba completar el dominio de los mares y proceder á la ocupación de Corea, para tener una línea regular y segura de comunicaciones y realizar al propio tiempo uno de los fines políticos principales de la guerra.

No obstante una perspectiva tan lisonjera, se abstuvieron los japoneses de todo procedimiento enérgico, y movilizándolo por de pronto la cuarta parte de su ejército la transportaron con la mayor tranquilidad (invirtiendo un mes en la operación, desde el 28 de febrero al 28 de marzo) á los puertos de Chemulpo y Chinampo, bases eventuales de la ocupación de Corea, y del avance que después efectuaron en dirección á la Mandchuria por medio de jornadas cortas de 10 á 12 kilómetros, hasta que, por fin, entre el 8 y el 12 de abril quedó guarnecida la orilla izquierda del Yalú y efectuado el despliegue estratégico del primer ejército mandado por el general Kuroki.

Cítanse como causas que explican tal lentitud de acción, la necesidad preliminar de disponer de una sólida base de operaciones en Corea, el mal estado de las vías de comunicación, la crudeza de la estación, lo inabordable de las costas por efecto de los hielos y la inseguridad de los mares, ante las escuadras rusas, no quebrantadas todavía. Muy atendibles nos parecen estos motivos, aunque por lo que respecta al último hemos de permitirnos algunas observaciones.

El dominio de los mares es un concepto que cada cual emplea según le acomoda. Un generalísimo japonés que hubiese reconocido con claridad las grandes probabilidades de éxito que ofrecía una rápida ofensiva en tierra, se hubiera sentido dueño de los mares, después del afortunado ataque á Port-Arthur en la noche del 6 de Febrero, y sin tardanza hubiese ordenado la salida de los convoyes de transportes, uno tras otro. Y aunque una reacción ofensiva de la escuadra rusa pudiera poner en grave peligro á uno de estos transportes, se presentaba para la escuadra japonesa encargada de proteger la operación el deseado momento de derrotar á la escuadra enemiga, con mayor certeza que bajo los fuegos de las bate-

rias de Port-Arthur. Ciertamente que en tal combate naval quedara tal vez destruida una parte del convoy de tropas japonesas, pero por un incidente de esta naturaleza no se desvirtuaba la importancia del triunfo. En la guerra, como dice Moltke, todo es peligroso, y sin arriesgarse, nada se logra. Bastante más aventurada que la travesía de Sasebo á Chinampo fué sin duda alguna la expedición de Napoleón en 1798 desde Tolón á Alejandria, y tuvo un éxito completo, á pesar de que el almirante más glorioso de Inglaterra era el amo del Mediterráneo.

Estos puntos oscuros en los primeros acontecimientos de la guerra actual, denotarían otras tantas faltas cometidas por la dirección suprema de los ejércitos del Japón, si el otro contendiente hubiese puesto desde luego y con la mayor resolución en el platillo de la balanza todo el peso de sus enormes fuerzas y recursos. Porque es un hecho innegable que mientras Rusia conserva intactos, sólo en el continente europeo, 23 cuerpos de ejército, ó en otros términos, 756 batallones, 509 escuadrones y 372 baterías, organiza y moviliza con dificultades sumas y dilaciones innumerables un ejército local siberiano, cuya estructura y cuyas aptitudes militares no parecen los más adecuados para mantener los prestigios gloriosos del imperio moscovita, ni para conjurar los riesgos de un desastre. Y las consecuencias de este hecho extraño las hemos tocado y serán tal vez más perceptibles en lo sucesivo. Mientras el Japón se instalaba á su gusto en Corea, Rusia preparaba las fuerzas combatientes que necesitaba para la conquista de aquella codiciada península, apelando á improvisaciones que no corresponden á la gravedad de la situación. De los 124 batallones que componen los tres primeros cuerpos del ejército de la Mandchuria, 48 existían en aquella región, 16 fueron enviados de Europa como ensayo, constituyendo las semidivisiones 31.^a y 35.^a, y los restantes son de nueva creación, mezclando los contingentes europeos con los de los distritos de la Mandchuria, del Amur y hasta de la Siberia. Esto por lo que afecta al ejército de primera línea, pues bien se comprenderá que los 48 batallones que forman las 3 divisiones siberianas no han de ser ningún modelo de solidez, así como tampoco poseerán las cualidades de los antiguos cosacos las divisiones de esta arma recién organizadas; algunas de ellas son voluntarios, que quizá no sean otra cosa que aldeanos disfrazados de cosacos.

Tal tibieza en los métodos de la guerra acusa una depresión en la inteligencia y voluntad directoras, como si sobre el gobierno del Czar gravitaran preocupaciones más hondas y serias que las exclusivas del conflicto en el Extremo Oriente, y justifica también la tranquilidad rayana en la indiferencia que aparenta el gobierno del Mika-

do, al conceder á sus adversarios con prodigalidad inexplicable todo el tiempo necesario para la movilización y concentración



Último retrato del almirante Makaroff



Capitán Reitshenstein, de la división de cruceros de Wladiwostock

de sus fuerzas, en la seguridad de que no han de aprovecharlo como fuera debido.

El paso á viva fuerza del Yalú efectuado por el primer ejército japonés (Guardia, 2.^a y 12.^a divisiones sostenidas á retaguardia por 3 brigadas de reserva (1) arrollando á

(1) Cada división activa lleva afecta una de estas unidades de nueva creación.

la 3.^a división rusa y á la brigada de cosacos de Transbaikal; la movilización y quizá el embarque del 2.^o ejército mandado por el general Oku (1.^a, 3.^a y 4.^a divisiones) y la del 3.^{er} ejército á las órdenes del general Nodzu (5.^a, 8.^a, 10.^a y 11.^a divisiones) no son indicios muy favorables para los rusos, cuyos cuerpos de ejércitos se hallan esparcidos por toda la Manchuria del Sur, como pretendiendo cubrir á la vez el frente, el flanco derecho y la retaguardia, amenazados por los japoneses desde el Yalú y desde las costas de la bahía de Corea y del Golfo de Liaotung, donde pudieran desembarcar simultáneamente para realizar una ofensiva concéntrica y envolvente contra el núcleo principal del ejército ruso.

¿Sabrá éste sacar partido de las ventajas de la línea interior por medio de una rápida y enérgica ofensiva táctica?

En otro artículo podremos comentarlo.

MARQUÉS DE ZAYAS

Teniente coronel de Estado Mayor

DIFERENTES VARIEDADES DE TORPEDOS

Con motivo de la guerra ruso-japonesa se han puesto de moda los torpedos; y todo el mundo habla de ellos, aunque pocas personas conocen las principales variedades que de los mismos hay y sus caracteres distintivos.

Los torpedos se dividen en dos grandes grupos: los destinados á la defensa de puertos, y los empleados en la guerra naval. Los primeros pueden ser *fijos* y de *inflamación á voluntad* ó *vigilantes*. Los fijos, de peso, volumen y carga explosiva considerables, vienen á ser grandes boyas, ocultas bajo el agua, que se fondean y anclan en los puntos de paso, y están unidas eléctricamente, por medio de cables, con la caseta donde permanece el personal encargado de darles fuego. Esa caseta puede hallarse completamente oculta de las vistas y á cubierto de los proyectiles del enemigo, pues por medio de puntos de referencia y señales convenientes, el observador sigue el movimiento de los barcos enemigos, aunque no los vea, y cuando uno de los buques llega á la línea de los torpedos ó se pone encima de uno de éstos, lanza una corriente eléctrica al torpedo ó grupo de torpedos situado en el punto de paso, y se provoca la explosión.

Los torpedos vigilantes, son análogos á los anteriores, pero más pequeños y se fondean á menor profundidad. La explosión se produce automáticamente por el choque del

barco contra el torpedo, la cual inflama cierta cantidad de fulminato que á su vez causa la explosión de la carga. La colocación de esos torpedos es una operación lenta, difícil y muy expuesta, que requiere sumas precauciones, tranquilidad y tiempo.

Una variedad de los torpedos vigilantes son los torpedos de bloqueo, mucho más ligeros, y que por consiguiente no exigen la sujeción á pesos considerables, ni cadenas de laboriosa maniobra.

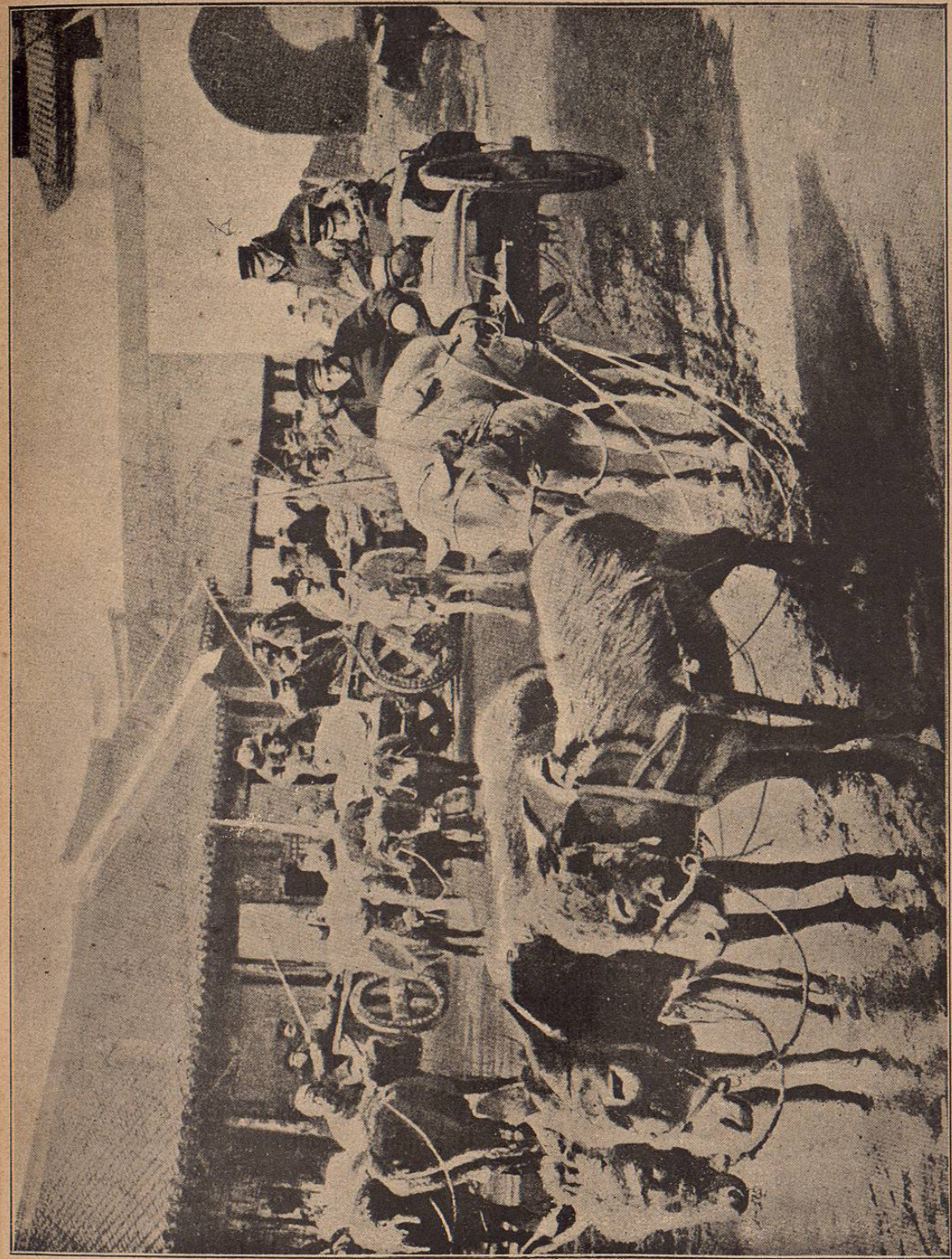
En la guerra naval se emplean los torpedos derivantes, los divergentes, los dirigibles y los automóviles. Los primeros se diferencian esencialmente de los de bloqueo en que se abandonan libremente á las olas, con la esperanza de que el azar los hará chocar contra un barco, echándolo á pique.

Los torpedos divergentes se remolcan por medio de un cable muy largo, hasta ponerlos en un punto adecuado para que, maniobrando el cable, se imprima al torpedo una dirección que lo lleve contra el casco del navío.

En la guerra turco-rusa, y en la del Tonkin se emplearon torpedos muy primitivos, que consistían en una caja llena de una substancia muy explosiva, caja que pendía del extremo de una pértiga, llevada en un bote ó en una chalupa. Esta avanzaba hasta tocar el barco enemigo bajo el cual dejaba el torpedo, cuya inflamación se verificaba por el choque ó por una corriente eléctrica. En la actualidad, este método es punto menos que imposible de emplear.

Los torpedos dirigibles son en realidad pequeños barcos submarinos, con un detonador en la proa, una gran carga explosiva detrás y las hélices en la popa; la máquina ocupa el centro del torpedo; éste queda unido al barco torpedero por medio de un cable eléctrico que suministra la energía necesaria al motor del torpedo. No hay que decir que el conductor eléctrico se desarrolla á medida que avanza el aparato; éste flota sobre el agua, á fin de que el barco que lo dispara puede seguirle en su movimiento y lo dirija convenientemente.

El torpedo automóvil es ahora el generalmente empleado y resume en sí todos los adelantos de la ciencia en este ramo. Automático y autónomo, en cuanto sale del tubo lanza torpedos se ponen en movimiento sus máquinas, tan diminutas como perfectas, y,



Transporte de heridos japoneses en Corea